Con la frente marchita… el sistema - mundo de hoy

Por Ec. Gabriela Cultelli y Ec. Hector Tajam

> *"No sabemos a dónde vamos, sino tan sólo que la historia nos ha llevado hasta este punto …. Sin embargo, una cosa está clara: si la humanidad ha de tener un futuro, no será prolongando el pasado o el presente. Si intentamos construir el tercer milenio sobre estas bases, fracasaremos. Y el precio del fracaso, esto es, la alternativa a una sociedad transformada, es la oscuridad." Eric Hobsbawm en Historia del siglo XX*

No se trata de "adivinar el parpadeo" como dice el tango, simplemente intentar razonar sobre la peligrosidad del hoy, de estos tiempos que al menos para aquellos que tenemos algunos años, nos retrotraen a cierto clímax de épocas de la guerra fría.

Dejamos de lado ilustraciones simplistas, como las que ponen al mundo en un subibaja de precios, o lo que es lo mismo, derivan todo de simples equilibrios naturales del mercado frustrados por acciones corporativas, que rara vez involucran al capital. Acciones corporativas que en lo fundamental parten del intervencionismo estatal, y que atacan al debilitado poder negociador sindical, u otras oposiciones políticas y sociales. Tampoco nos convence la idea de que la causal de los hechos se halle en los intríngulis de la política interna norteamericana, más allá de la influencia que ésta pueda tener en el corto y mediano plazo. Más bien al revés, pues el expansionista con rasgos físicos característico de oprimidos, Obama, o el fanático Trump, parecen obedecer por igual a los tiempos modernos.

Buscamos por tanto las razones en un revolucionario concepto de desarrollo, que lejos de "vacío" al decir de algunos, se diferencia radicalmente de los modelos idealistas (y de mantenimiento del statu quo) de crecimiento económico neoclásicos y/o keynesianos y pos keynesianos, analizando las formas históricas que ha tomado y toma el movimiento del Capital y el sistema mundial que lo envuelve.

Las nubes del tiempo…

Entre los años 1990 y 1991, se desintegraba la Unión Soviética, tiempos de desaparición del otrora "campo socialista" y avance de la llamada globalización que hicieron pensar en el comienzo de una era especial de superpoder imperial encabezado por EEUU, más que en el final de un imperio como se vislumbra menos de 30 años después. "Las nubes del tiempo" parecen ser las propias entrañas del monstruo (parafraseando a Martí) que desencadenaron toda su fuerza y con ello, sus propias contradicciones internas. Otra vez esa determinación dialéctica, de última instancia, sobre lo externo. Tal vez la historia le da nuevamente la razón al viejo Marx.

Unos dicen que la crisis actual comenzó en el mercado inmobiliario, o sea que los deudores hipotecarios no pudieron hacer frente a sus obligaciones, desvalorizándose los activos de sus acreedores (el sistema financiero), por deudas incobrables. Ante estas explicaciones cabe preguntarse: y la crisis en el mercado inmobiliario, ¿qué la causó?

Es que la existencia misma del Capitalismo se justifica en la obtención creciente de ganancias. Lo que Marx definió como la "Ley de la Plusvalía" o ley económica fundamental del sistema. Esa carrera infernal, que a futuro pone en peligro no solo la existencia del sistema, sino la de nosotros mismos como seres humanos, tuvo hacia fines de los años 80' y los 90', una nueva etapa de "globalización" financiera, la tercera del siglo XX. Los niveles altísimos de rentabilidad,

las formas que tomara la acumulación de capital, el desarrollo de la tecnología, y el interrelacionamiento de la economía mundial, caracterizaron esa tercera etapa.

El capital financiero fue el eje común de estos modelos, cerrando así el circuito desarrollo-subdesarrollo, pues la nueva etapa de globalización se abriría para cerrarse con el advenimiento de una nueva crisis, hacia los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI.

La necesidad de rentabilidad del capital, hizo a la expansión del sistema financiero, y con ello, todo tipo de forma especulativa de incremento de ganancias. En la bolsa, Wall Street, por ejemplo, se compraban acciones de algunas de esas gigantescas compañías financieras (que hoy se derrumban), y al otro día, como por arte de magia, se acrecentaba ese mismo valor invertido. Realmente era más lucrativo que sembrar tomates, pues hay que esperar 3 meses para que crezcan y luego asegurar su venta para poder realizar la ganancia, o cualquier otra cosa con plazos de amortización y rentabilidad mucho mayores. A su vez, estos gigantes financieros, especulativos por sí mismos, endeudaron a medio mundo, incluso por encima de las posibilidades de pago. Llegó así el día en que ese "medio mundo" no puedo pagar más. En el caso del mercado inmobiliario, se sucede entonces que casas que valían 100, pasan a valer 50, y la magia se vuelve al revés. La especulación no tiene asidero en la economía real y tarde o temprano se reajusta, es lo que en economía se conoce como Ley del Valor.

Sentir que es un soplo la vida…

Pero, ¿es esta una típica crisis más de las tantas cíclicas vividas por el sistema?, en este caso es útil citar a Wallerstein en entrevista realizada en Madrid en el 2004 (www.postcapital.org), aunque en términos generales sus planteos vienen de la década de los 90… *Lo que está ocurriendo ahora no es nada más que la fase final de un ciclo que se ha repetido muchas veces en los 500 años de historia del sistema capitalista. Ahora nos encontramos, en efecto, en la fase final de un ciclo de Kondratieff. En este sentido, la crisis que estamos viviendo no tiene nada de novedoso. La actual crisis, sobre la que todo el mundo discute como si fuera lo nunca visto, es similar a las ocurridas en otros momentos históricos, como la Gran Depresión o el periodo transcurrido entre 1893 y 1896. Es decir, se trata de un periodo que empieza con un endeudamiento masivo de las economías, sigue con una explosión de burbujas y acaba con una sucesión de quiebras. Así las cosas, lo que estamos viendo ahora es el colapso del periodo especulativo que arrancó en los años setenta. Hasta aquí, todo normal. Ahora bien, hay que saber distinguir entre los fenómenos cíclicos que se repiten y los cambios extraordinarios que ocurren sólo una vez, entre lo que es normal y lo que es extraordinario. … Lo extraordinario es que el ciclo coyuntural se agrava al enmarcarse dentro de otra crisis de mucho más largo recorrido que arrancó hace 30 años. Me refiero al fin del actual sistema-mundo capitalista y la consiguiente transición hacia otro sistema. Todavía no sabemos qué va a ocupar el lugar del capitalismo porque dependerá del resultado de una lucha política que aún se está dirimiendo.*

Recordemos entonces que pasó en esos momentos citados por Wallerstein, porque muchas veces la historia nos enseña algo, aunque los sucesos concretos sean irrepetibles y, por tanto, imposible predecir el futuro, más allá de ciertas generalidades. Luego de la crisis de finales del siglo XIX, se perfiló una nueva fase en la formación sistémica capitalista, la llamada imperialista que en su proceso abarca a la 1era. Guerra Mundial, o reparto económico-bélico del Mundo, además de la revolución rusa del 17, creación de la URSS en 1922, la revolución alemana del 18,

entre otros avances del movimiento popular y anticapitalista. Luego de la gran depresión o crisis de 1929 al 33, el sistema se reacomoda y un nuevo reparto económico-bélico del mundo reaparece con la segunda guerra mundial, y con su desenlace no solo el liderazgo indiscutido de los EEUU (que ya venía de antes), sino además el surgimiento del campo socialista, la revolución China, el coletazo de la guerra de Corea, la fundación de Corea del norte, y el comienzo de la guerra fría, surgiendo hacia 1959 en nuestra región, la revolución cubana, que hoy continúa invicta, pero qué falta nos hace Fidel, que al decir de Bouteflika, iba al futuro y volvía para contárnoslo.

Tal vez no sea el fin del sistema capitalista como lo plantea Wallerstein, porque ello dependerá de la confrontación social, de la lucha de clases, que hoy se vislumbra de maneras muy diferentes. Pero de seguro, una nueva fase o al menos etapa, se abrirá. Tal vez nuevos repartos del mundo, si a lo expuesto sumamos la expansión China[1] y el reposicionamiento de Rusia. Pero deberán dibujarse nuevas formas de distribución de riquezas, porque la concentración y tendencia de hoy que demuestra Piketty, son insostenibles.

Aunque observando el accionar del imperio decadente, guerra del petróleo mediante, vale terminar como empezamos, citando a Hobswam en la misma obra … *Los indicios de que el mundo del siglo XXI será mejor no son desdeñables. Si el mundo consigue no destruirse con, por ejemplo, una guerra nuclear, las probabilidades de ello son bastante elevadas.*

---

[1] Al respecto J. Casals, en "Nuevo intento de respuesta a la crisis sistémica del capitalismo: El Trumpismo" en www.economiapolitica.uy nos plantea: *Al "leer" la historia del capitalismo es posible apreciar nítidamente cómo se ha ido regenerando, recreando y adaptando a las condiciones creadas por sus propias contradicciones: entre fines del siglo xix y principios del xx, el capitalismo de libre concurrencia pasa a ser capitalismo monopolista e imperialismo, cuyo eje se sitúa primero en Europa, para desplazarse hasta EE.UU. Ya a finales del siglo xx y principios del xxi ese mismo capitalismo se hace senil (en su cuna, Europa y también en EE.UU.) al propio tiempo que su eje se desplaza a Asia y al ¿socialismo de mercado? de la mano de la "globalización" (en realidad la internacionalización inherente al capital que alcanza grado superlativo).*